



Flor de almendro en
Israel



Presentación de Jesús en el templo



Sábado, 25 de enero de 2025



Nítido Rayo

1. Nítido rayo por Cristo,
yo quiero siempre ser;
en todo quiero agradecerle,
y hacerlo con placer.

Coro
Un nítido rayo,
nítido rayo por Cristo.
Un nítido rayo,
nítido rayo seré.

2. A Cristo quiero acercarme
en mi temprana edad;
por siempre quiero amarlo
y hacer Su voluntad.

3. Nítido rayo en tinieblas
deseo siempre ser.
Almas perdidas a Cristo
anhelo conducir.

4. Una mansión en el cielo
fue Cristo a preparar;
y cuando venga a buscarme
con Él iré a morar.

Oración de Apertura



Pidamos la bendición de nuestro Padre Celestial para esta reunión. Quien así lo desee, puede elevar una oración.

Mis Ojitos Cerraré

Mis ojitos cerraré,
reverente así,
Mientras oro a Jesús,
en el cielo allí.



Texto Bíblico de Apertura

“Todo primer nacido, mío es... Redimirás todo primogénito de tus hijos; y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías.”

Éxodo 34: 19 pp, 20 up RVR60





Los Diez Mandamientos

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acuérdate del día Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

mas el séptimo día es Sábado para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día

Sábado y lo santificó.



Los Diez Mandamientos

V

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.



VI

No matarás.

VII

No cometerás adulterio.

VIII

No hurtarás.

IX

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.



Es el amor Divino

- 1.** Es el amor Divino
mi gozo y mi placer
allana mi camino
y me hace obedecer.
- 2.** Del triste mundo lleno
de muerte y dolor,
quisiera yo llevar a Dios
un pobre pecador.
- 3.** Y cuando vaya al cielo
con Cristo, mi Señor,
allí por siempre cantaré
de Dios y de Su amor.

Coro:

Dios es amor,
soy Su pequeñuelo;
quiero ser santo
como es Él.
Es el amor Divino
mi gozo y mi placer,
allana mi camino
y me hace obedecer.

Lucas 2: 21-24 RVR60

²¹ Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido.

²² Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos **[de la madre y del niño]**, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén. Para presentarle al Señor

²³ (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor),

²⁴ y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del

Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.¹⁰



Preguntas



¿Qué sucedió al octavo día de haber nacido el Mesías?

¿Cuándo y para qué fue llevado el niño al templo?

¿En qué consistía la presentación del primogénito?

“El sacerdote tomaba en sus brazos al niño traído al templo, y le alzaba ante el altar. De este modo dedicaba solemnemente al niño a Dios. Después escribía su nombre en el rollo, o libro, que contenía los nombres de los primogénitos de Israel. Asimismo todos los que sean salvos por la sangre de Cristo tendrán sus nombres escritos en el libro de la vida.

José y María llevaron a Jesús al sacerdote según lo exigía la ley. Todos los días había padres y madres que iban con sus hijos al templo, y en las humildes personas de José y María el sacerdote no notó nada de extraordinario.

No eran más que miembros de la clase trabajadora de Galilea.

En el niño Jesús no vio más que una tierna criatura. No se imaginó aquel sacerdote que tenía en sus brazos al Salvador del mundo, al Sumo Sacerdote del santuario celestial. Sin embargo, bien hubiera podido saberlo; porque si hubiese sido obediente a la Palabra de Dios, el Señor se lo hubiera revelado”.

¿En qué consistía la ofrenda a favor de la madre?

“Como ofrenda a favor de la madre, la ley exigía un cordero de un año como holocausto, y un pichón de paloma como ofrenda por el pecado. Pero la ley estatuyó que si los padres eran demasiado pobres [**como era el caso de José y María**] para traer un cordero, podía aceptarse un par de tórtolas o de pichones de palomas, uno para holocausto y el otro como ofrenda por el pecado.

Las ofrendas presentadas al Señor debían ser sin mácula. Estas ofrendas representaban a Cristo, y por ello es evidente que Jesús mismo estaba exento de toda deformidad física. Era el ‘cordero sin mancha y sin contaminación’. Su organismo físico no era afeado por defecto alguno; su cuerpo era sano y fuerte. Y durante toda su vida vivió en conformidad con las leyes de la naturaleza. Tanto física como espiritualmente, era un ejemplo de lo que Dios quería que fuese toda la humanidad mediante la obediencia a Sus leyes”.

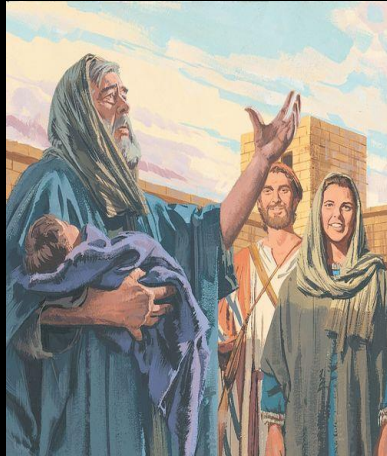
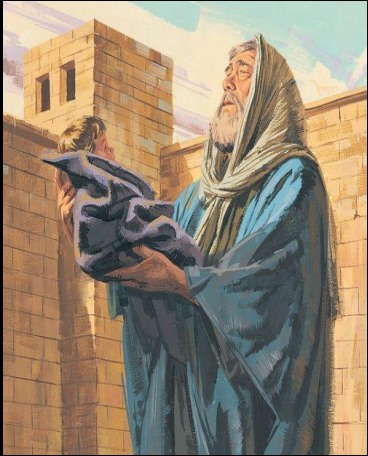
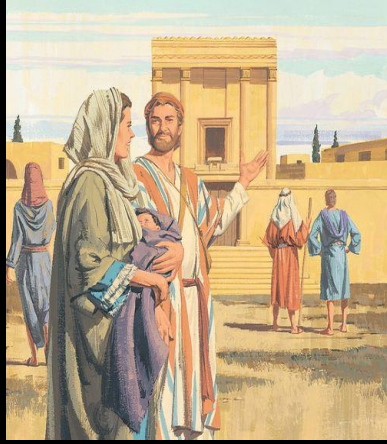
Los heraldos celestiales

1. Los heraldos celestiales
cantan con sonora voz:
¡Gloria al Rey, recién nacido,
que del cielo descendió!
Paz, misericordia plena,
franca reconciliación;
entre el Padre, agraviado,
y el mortal, que le ofendió.

2. ¡Salve!, Príncipe glorioso
de la paz y del perdón.
¡Salve a Ti!, que de justicia
Eres el divino Sol.
Luz y vida resplandecen
a tu grata aparición,
y en tus blancas alas traes
la salud al pecador.

3. Nace manso, despojado
de Su gloria y esplendor,
porque no muramos todos
en fatal condenación.
Nace, sí, para que el hombre
tenga plena redención,
nace para que renazca
a la vida el pecador.

Lucas 2: 25-32 RVR60



²⁵ Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. ²⁶ Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. ²⁷ Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, ²⁸ él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: ²⁹ Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; ³⁰ Porque han visto mis ojos tu salvación, ³¹ La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; ³² Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.

Pregunta

¿Qué dice el registro sagrado acerca de Simeón?

¿Qué hizo Simeón cuando vio al niño?



Profecía de Simeón

- “Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel”.
- “Una espada traspasará tu misma alma”.
- “Este es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal que será contradicha”.
- “Para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones”.

36 Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, **37** y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

38 Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

Lucas 2: 36-38 RVR60





Pregunta

¿Quién era Ana?

¿Qué hizo Ana cuando vio al niño?



Al andar con Jesús

1. Al andar con Jesús
en Su fúlgida luz,
en mi senda Su gloria veré;
y Su voz he de oír,
pues promete vivir
con aquel que obedece por fe.

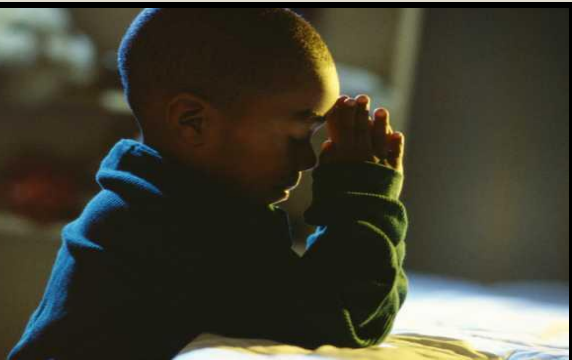
Coro:

**Su santa Ley
obedezco por fe,
y feliz para siempre
con Jesús estaré.**

2. Si trabajo y penar
tengo aquí que cargar,
rico pago en Jesús obtendré;
pues alivia Su amor
mi afán, mi dolor,
cuando ve que obedezco por fe.

3. Nunca pude saber
de Su amor el placer
hasta que todo a Cristo entregué.
Su bondad, Su favor,
Su poder redentor
goza aquel que obedece por fe.

4. Fiel amigo Él es,
Sentareme a Sus pies
Y a Su lado el camino andaré.
Si algo hay que cumplir
O si hay donde he de ir
sin temor obedezco por fe.



Oración de Despedida

Invitamos a uno de los niños o de los asistentes para ofrecer una oración al Padre Celestial.



Jehová te Bendiga

Jehová te bendiga,
te guarde y brille
sobre ti Su faz,
Y Te dé paz, y Te dé paz
Te dé Su gracia y Su
misericordia,
y alce a ti, y alce a ti Su rostro;
Ponga en ti gracia, y en ti haya
paz.
Amén.

“Su Estrella Hemos Visto”



Sábado, 01 de febrero de 2025

